

Hacia la Realidad Ideal



Kenshinkan dôjô 2014

Sobre la funcionalidad en el Arte del Budô

- ¿Cuál era la función de estas formas de Arte? -preguntó un alumno a su maestro.
- Es imposible encontrar una respuesta total a semejante interrogante - contestó su interlocutor- añadiendo, a continuación, que deberían de poseer, a la vez que una función de cohesión, la posibilidad de transmitir una simbología grupal, no en vano su práctica había sido compartida durante generaciones por los habitantes de aquellos pueblos, sucediéndose esto a lo largo de siglos de singladura histórica.
- Después, haciendo una pausa, el maestro abundó en su respuesta, siendo entonces cuando, detenidamente, habló de la naturaleza Estética del Arte y de aquella otra olvidada función: su Mística.

Sobre la Idealización de la Realidad y la Realidad Ideal.

En ocasiones marchamos lejos, huyendo de la Realidad, para encontrarnos, presuntamente, con nuestro Ideal.

Exhaustos, llegamos a nuestro destino con el propósito firme de cumplir el sueño de nuestras vidas. Después, súbitamente, comprendemos que ya es demasiado tarde.

No importa el lugar, apenas tienen relevancia las formas; los estilos se difuminan; el continente que los habita se desmorona y vacía.

Cuando nos descubrimos allí, sumidos en lo cotidiano del exotismo, trabajando sobre la rutina, sucumbiendo al medio ambiente o a la monotonía de los días, comprendemos que el viejo ideal ha dejado de existir, volviendo a nacer, una vez más, en otra latitud, otro contexto, otra forma, otro estilo, otro continente.

A veces, decía, hay que ir muy lejos para descubrir la naturaleza de la Realidad Ideal.

En ocasiones el Viaje transforma al Viajero, devolviéndolo triunfante sobre su ignorancia o ceguedad.

En ese momento de Luz, Todo, absolutamente Todo lo que rodeaba su existencia, se convierte en Ideal, sin dejar de ser, afortunadamente, una Realidad.

Sobre el Miedo y la Felicidad en el Aprendizaje del Budô

Es imposible aprender algo, verdaderamente, si no se hace desde la Felicidad.

¿Hemos pensado en ello, más allá del acopio de un Conocimiento que va y viene, por encima de resultados apriorísticos, situando las habilidades por delante de la Salud...?

Esta Felicidad, a la que aludo, está imbricada en el concepto del Ocio total.

Este Ocio en el que pienso mientras escribo estas líneas corresponde a un tiempo en el que el estudiante no está sujeto a la mordaza del miedo: un agravante mayor de su infelicidad, un impedimento para su desarrollo.

La ausencia del miedo es una de las condiciones imprescindibles para ser felices mientras se realiza el Aprendizaje del Budô.

Sobre el Observador y la Observación del Kata

Aprender a Observar, dejando que lo observado aporte su Enseñanza es, en sí mismo, una forma de Arte.

Aprender a Observar: sin interpretación, sin multiplicación de opiniones, sin crítica apriorística, sin exclusión de la diversidad.

Aprender a Observar: sin participación directa o indirecta del juicio, permitiendo que aquello, que también Es, pueda manifestarse, explicarse, mostrarse, enseñarse.

Es en esa Observación sin pre-juicio del Budô donde puede encontrarse la Oportunidad del Aprendizaje Mayor.

Sobre la Disciplina en el Arte del Budô

Si no es comprendida por el estudiante de Budô;

Si no es aceptada como útil para la consecución de su Objetivo Mayor;

Si no es valorada como la lógica a seguir, cuando pretende desarrollar un proyecto de altura;

Si no es razonada entre los sujetos que componen la naturaleza del dôjô: profesor y alumno;

La disciplina es del todo ineficaz para lograr aquello que debería ser el Verdadero Aprendizaje de un Arte Marcial.

Sobre la Diligencia en la práctica de un Arte Marcial

Si una disposición a la práctica afecta a uno mismo en exclusiva no puede llamarse Diligente.

Si esa disposición comienza con el propio cuerpo, preservando su Salud Integral;

Si esa disposición al trabajo se refleja tanto en uno mismo y su mundo como en el mundo de los demás;

Si esa disposición sitúa el Aprendizaje por encima del Conocimiento;

Entonces el resultado será otro y -entonces sí- podremos decir que la Diligencia se ha hecho un hueco en nuestro Entendimiento de Budô, alejándonos, definitivamente, de la Negligencia.

Kenshinkan dôjô 2014